

## ***L'euro, le brut et le marchand: la traducción de los juegos de palabras en francés y español de la economía y los negocios***

L'euro, le brut et le marchand:  
*Translation of Puns in French and Spanish in Economics and Business*

**Christian Vicente**

Université Nice Sophia Antipolis

ONOMÁZEIN

Número especial V – Tendencias actuales en traducción para el ámbito de la economía y los negocios: 24-39

DOI: 10.7764/onomazein.tradecneg.08

ISSN: 0718-5758



**Christian Vicente:** Université Nice Sophia Antipolis, UFR LASH, Département d'espagnol.

| E-mail: christian.vicente@unice.fr

Fecha de recepción: julio de 2018

Fecha de aceptación: marzo de 2019

**Número  
especial  
– V –**

Tendencias  
actuales en  
traducción  
para el  
ámbito de la  
economía y  
los negocios

**2019**

## Resumen

El problema de la traducción de los juegos de palabras representa uno de los mayores debates relativos a la traducción en general, ya que obliga a reflexionar, entre otras cosas, acerca de las cuestiones de la correspondencia lingüística y de la equivalencia textual. Partiendo de la distinción establecida por Roman Jakobson, que diferencia entre lenguaje objeto y meta-lenguaje, nos centraremos en este trabajo en una de las problemáticas traductológicas de este último: la traducción de los juegos de palabras como manifestación de la utilización intensiva del material léxico. Este recurso es a menudo utilizado por economistas, periodistas y divulgadores con el objetivo de facilitar la comprensión y la transmisión de un concepto complejo del modo más simple posible. En este trabajo, llevamos a cabo un estudio de casos en los que analizamos, desde la traductología general, las funciones y los efectos de los juegos de palabras en el discurso económico, así como las técnicas de traducción más adecuadas.

**Palabras clave:** traducción de juegos de palabras; español de la economía y los negocios; francés de la economía y los negocios.

## Abstract

The problem of translating puns represents one of the current main issues in translation studies, as it requires reflection, among other aspects, on the issues of linguistic correspondence and textual equivalence. Under the assumption made by Roman Jakobson that there is a difference between objective language and metalanguage, we will focus on one of the latter's translation problems: the translation of puns as an example of the intensive use of lexicon. This technique is often used by economists, journalists, and other people involved in the popularisation of science in order to facilitate the understanding and transmission of a complex concept in the simplest possible way. In this paper, we carry out a case study in which we analyse, from the point of view of general translation studies, the functions and effects of puns in economic discourse, as well as the most appropriate translation techniques.

**Keywords:** translation of puns; business and economics French; business and economics Spanish.

## 1. Introducción

Si bien se podría afirmar que la problemática de la traducción de los juegos de palabras constituye un debate restringido y específico de un ámbito bien delimitado, consideramos por nuestra parte que se trata de una cuestión más amplia y rica de consecuencias, tanto a nivel práctico como teórico, ya que, por un lado, va más allá de las fronteras de la traducción literaria y, por otro lado, incluye, a nivel microtextual, algunos problemas traductológicos interesantes. Ya Guiraud (1976: 5-6), en su clásica pero todavía esencial obra *Les jeux de mots*, los calificaba de “problème fort sérieux, fondamental même, dans la mesure où il invite à une spéculation sur les formes et les fonctions du langage”.

A nuestro parecer, la traductología también debe analizarlos con atención y extraer las consecuencias necesarias en sus diferentes ámbitos, pues se trata de herramientas lingüísticas que, al contrario de lo que a veces se piensa, están presentes también en los textos especializados y técnicos. En este sentido, por lo que se refiere, por ejemplo, al lenguaje de la economía, Gallego Hernández (2012: 40), en alusión al trabajo de Alcaraz Varó (2001), señala que este autor

Considera que se trata de un lenguaje muy vivo, en especial desde el punto de vista del registro, por su carácter innovador. Se caracteriza por que tiende hacia el lenguaje popular y coloquial, utiliza con frecuencia el léxico anglosajón para acercarse al ciudadano medio, recurre a las imágenes metafóricas para expresarse, recurre a los juegos de palabras, usa procesos de truncación para la creación del léxico, se vale de adjetivos anglosajones o de significado transparente para el hablante nativo, recurre a nombres de colores y expresiones referidas a animales, y muestra el espíritu del comerciante en su intento por buscar la claridad comunicativa.

Calvo Ferrer (2010: 1193), por su parte, recuerda que “no son pocas las ocasiones en las que el ser humano expresa ideas mediante diversos actos de habla sin emplear los significantes que habitualmente cabría esperar para ello” y estudia la presencia del componente irónico (signos de puntuación, palabras de alerta, colocaciones anómalas, repeticiones, yuxtaposiciones, lítotes, hipérbolos, entre otros) en un artículo ilustrativo de la tipología textual financiera y su traducción al castellano.

Así, los juegos de palabras son a menudo utilizados por economistas, periodistas y vulgarizadores divulgadores con el objeto de, entre otras cosas, facilitar la comprensión o la transmisión de un tema o un concepto complejos del modo más simple (y por tanto más económico) posible. Efectivamente, como señala Mateo Martínez (2015: 28) refiriéndose a los neologismos financieros que vienen del inglés, existen términos

creados con el fin de que usuarios semiexpertos y legos en finanzas puedan entender los complejos mecanismos del dinero y su manejo. Se trata de registros de origen coloquial adaptados a un uso técnico y cuyo significado ayuda a simplificar su complejidad conceptual a menudo en contextos humorísticos.

Por consiguiente, resulta necesario analizar, desde la traductología general y la lingüística aplicada, las funciones y los efectos que los juegos de palabras tienen dentro del discurso económico, así como las técnicas y metodologías de traducción correspondientes y apropiadas.

En este trabajo trataremos, en primer lugar, de analizar cuáles son esas funciones y efectos de los juegos de palabras en los textos especializados en general y en los económicos en particular. Seguidamente, estableceremos una tipología de traducciones de juegos de palabras que incluye los procedimientos más habituales. Finalmente, a través del análisis de varios ejemplos extraídos de la prensa económica, nos preguntaremos cuáles serían las técnicas más adecuadas para traducir dichos elementos, conservando en la medida de lo posible su funcionalidad en el discurso.

## 2. Utilidad de los juegos de palabras

Partimos de la distinción establecida por Jakobson (1963) entre *lenguaje-objeto* (que señala hacia referentes no lingüísticos y habla de objetos) y *metalinguaje* (que señala hacia referentes lingüísticos y habla del lenguaje como objeto en sí mismo). Recordemos que la función metalingüística se utiliza cuando el discurso está centrado en el código o, dicho de otro modo, cuando el lenguaje sirve para plantear cuestiones sobre sí mismo o para describirse, explicarse, etc.

Sin embargo, los juegos de palabras no se quedan en el ámbito de la función metalingüística del lenguaje ya que constituyen una forma de “utilización intensiva” de la lengua. Así, están formados por palabras con un sentido particular en una lengua determinada, pero al mismo tiempo se sirven de ella, la “sobrexplotan”, usándola como un objeto deformable y saltándose sus límites habituales. Es decir, los juegos de palabras utilizan la función metalingüística del lenguaje, pero no por ello pierden su vínculo con la realidad, ya que es inevitable que toda forma lingüística de un campo especializado sirva prioritariamente para comunicar algún tipo de información factual; sin embargo, es necesario precisar lo que esto implica.

Así, comunicar (también en las lenguas de especialidad) no equivale exclusivamente a transmitir una información a un interlocutor, sino también a preguntar, ordenar, llamar la atención y, por supuesto, sorprender y divertir. Las fronteras entre lengua general y lenguas de especialidad son imprecisas porque todas ellas comparten un mismo modo de funcionamiento. Así, por poner solamente un ejemplo, las metáforas y la conceptualización metafórica, fundamentales en los juegos de palabras, están muy presentes en las lenguas de especialidad. En el caso concreto de la biología, Vandaele y Lubin (2005: 416) señalan que todas sus investigaciones “appuient la thèse de l’importance des métaphores conceptuelles en tant que moteur de la créativité conceptuelle, terminologique et phraséologique en biomédecine, plus spécifiquement en biologie cellulaire et moléculaire”.

En definitiva, también la comunicación especializada se sirve, bajo ciertas circunstancias, de la función poética del lenguaje. Los juegos de palabras tienen en las lenguas de especialidad, y concretamente en la lengua de especialidad de la economía y los negocios, las mismas funciones básicas que en la lengua general, como demuestran los estudios basados en corpus (Barceló Martínez y Delgado Pugés, 2015) y los análisis de los mecanismos lingüísticos cognitivos (Vandaele y Lubin, 2005: 427):

Tracer une limite entre langue générale et langue de spécialité est utile, ne serait-ce que pour circonscrire l'objet d'étude, mais tout indique que le mode de fonctionnement est semblable: comment pourrait-il être autrement, comment les mécanismes cognitifs pourraient-ils différer entre la vie quotidienne et l'activité scientifique?

### 3. Función poética y traducción especializada

El estudio de las funciones y los efectos de los juegos de palabras<sup>1</sup> interesará directamente a toda teoría de la traducción especializada ya que estos están también presentes en el discurso económico, científico, médico, etc. Y ello porque en los textos especializados existe también una necesidad de hacer compatible la recepción correcta de la información con procedimientos que logren la adhesión emotiva del destinatario.

Cierto es que dichos procedimientos no aparecen en ese caso con la misma frecuencia que en otros ámbitos, como por ejemplo el literario, pero aun así tienen importancia para el trabajo del traductor especializado. En este sentido, es posible encontrar juegos de palabras en todo tipo de obras especializadas, desde el artículo científico de investigación hasta el artículo de prensa, pasando por las publicaciones de divulgación científica. Sus autores se sirven de ellos para sorprender, divertir, insistir y aclarar, facilitando la memorización y la buena comprensión de las explicaciones. Por su aspecto insólito u original, y sin duda también por su concisión, permiten decir más con menos palabras.

Según las lenguas de especialidad, los efectos destinados a retener la atención del lector pueden ser diferentes en tipos y frecuencias. En el discurso económico, que nos interesa más en el presente trabajo, son de hecho muy frecuentes y en especial abundan las metáforas (Henderson, 1982). Esto puede ser debido a que los economistas tienen una mayor cultura literaria o tal vez a que manifiestan una mayor tendencia a tratar de influir en el público en general: sus análisis y decisiones tienen consecuencias más directas en la vida cotidiana de los ciudadanos y concretamente en sus bolsillos.

---

1 Para una definición exhaustiva de los diversos juegos de palabras desde un punto de vista estrictamente lingüístico, véase la ya clásica pero exhaustiva obra *Les jeux de mots* (Guiraud, 1976).

El traductor deberá, por tanto, comportarse como el lector-intérprete ideal de Eco (2003: 244-245), capaz, en primer lugar, de comprender todos los matices y posibles interpretaciones del texto de salida y, en segundo lugar, de provocar en el lector de llegada un efecto lo más parecido posible al que experimenta el del texto original. Pero evidentemente, en la fase de reexpresión, cada traductor llegará hasta donde le permita su competencia o el tiempo de que disponga: la creatividad es una cualidad eminentemente artística y como tal no resulta exigible *a priori* y menos aún al traductor especializado.

En definitiva, es importante estudiar las funciones y los efectos de los juegos de palabras en el ámbito de la traducción especializada porque se deberá, si se quiere ser plenamente eficaz, replicar la motivación del texto original (el *porqué*) y también la reacción que provoca en los destinatarios originales (el *para qué*) o, lo que es lo mismo, sus funciones y sus efectos.

Concluiremos este apartado añadiendo un corolario importante desde el punto de vista teórico: la aceptación del uso de la función poética del lenguaje en los textos de especialidad incide de manera indirecta pero destacable en la teoría de la intraducibilidad de los juegos de palabras. El mismo hecho de que se puedan utilizar juegos de palabras en las diferentes lenguas de especialidad sin dañar la transmisión de la información abundaría, desde nuestro punto de vista, en el sentido de la universalidad de las categorías lingüísticas, y debería abocarnos a un cierto escepticismo con respecto a las teorías que propugnan la imposibilidad de la traducción, cuya vigencia es, por otro lado, cada vez menor.

Dicho de otro modo: si admitimos que la función poética del lenguaje es posible (e incluso frecuente) en las lenguas de especialidad, deberíamos admitir igualmente que los juegos de palabras, en esas mismas lenguas de especialidad, operan a un nivel tan superficial que la traducción-equivalencia, si es de calidad, puede reemplazarlos de manera relativamente satisfactoria. Por supuesto, este tema supera ampliamente los objetivos teórico-prácticos del presente trabajo y deberá ser tratado en posteriores trabajos.

#### **4. Tipología para la traducción de juegos de palabras**

Siguiendo el trabajo de Henry (2003: 176), uno de los pocos libros dedicados íntegramente al problema de la traducción de los juegos de palabras, partiremos de la idea de que una tipología para la traducción de juegos de palabras debería basarse, en principio, en el criterio del mantenimiento o no del procedimiento lingüístico del original.

Sin ser perfecto desde el punto de vista de la formalización lingüística, se trata sin duda de un modo de clasificación intuitivo y sencillo de aplicar, además de resultar objetivo. Sin embargo, para completarlo y, al mismo tiempo, simplificarlo en la medida de lo posible, introduciremos algunas modificaciones. Así, hablaremos de tres tipos de traducción:

- Tipo A: traducción isomorfa del juego de palabras (igual forma).
- Tipo B: traducción homomorfa (forma similar).
- Tipo C: traducción heteromorfa (también conocida como traducción libre), que a su vez podría dividirse en tres tipos:
  - Tipo C1: sustitución por otro juego de palabras.
  - Tipo C2: sustitución de un juego de palabras por una perífrasis.
  - Tipo C3: sustitución de una perífrasis por un juego de palabras.

La traducción de tipo A (isomorfa) consistiría en utilizar el mismo procedimiento en el juego de palabras que en el original, además de las mismas palabras en ambas lenguas, es decir, se copia no solo el modelo de composición, sino también la literalidad de sus términos, salvando las mínimas distancias interlingüísticas, como en la traducción del clásico aforismo basado en la paronimia *traduttore traditore* del italiano a *traductor traidor* en español. En realidad, este tipo de traducción es posible solo en contadas ocasiones, y sobre todo con lenguas de la misma familia o que comparten gran parte de su fondo léxico.

La traducción de tipo B (homomorfa) consistiría en realizar el mismo tipo de juego de palabras que en el original, pero con elementos léxicos diferentes. Si el original contiene un juego de palabras basado en la oposición sentido propio - sentido figurado, como en nuestro ejemplo, la traducción conservará el método aunque lo aplicará a términos diferentes (sugeridos por el contexto). Así sucede en la adaptación francesa de *Manhattan* de Woody Allen, cuando el protagonista habla de sus dificultades económicas. Donde el original decía *I've got no cash flow. I'm not liquid. Something is not flowing*, esta traducción homomorfa dice *j'ai pas de liquide... si j'ai bien compris, le robinet à finance est coupé, pas de liquidité, enfin, il y a un machin qui coule pas*: si *flow* es utilizado en sentido propio y figurado al mismo tiempo, lo mismo se aplicará a *liquide* y *couler*.

La traducción de tipo C (heteromorfa) consistiría en traducir libremente, sin buscar una correspondencia exacta ni en cuanto al tipo de juego de palabras ni en cuanto a las propias palabras utilizadas. En lugar de producir un juego de palabras poco natural que se integre con dificultades en el contexto de la lengua de llegada, se opta aquí por una modificación completa. Su uso no implica, desde el punto de vista de la traducción-equivalencia que presentábamos en el apartado anterior, ninguna falta de fidelidad con respecto al texto original, siempre y cuando la modificación esté justificada por el contexto verbal o cognitivo.

Así, en sus tres subcategorías posibles, la traducción de tipo C (heteromorfa) presupone siempre una asunción de responsabilidad por parte del traductor con respecto al texto de origen. Sus decisiones deben tener una motivación sólida (muy especialmente en el caso del tipo C3, en el que se introduce un juego de palabras allí donde no existía en el texto de origen) para no caer en la invención pura y simple.

No entraremos en el presente trabajo a analizar en detalle la jerarquía o calidad intrínseca de dichas categorías desde el punto de vista traductológico, ya que para ello sería necesario un estudio estadístico pormenorizado basado en encuestas entre los lectores y los propios traductores. Dejamos dicho análisis para trabajos posteriores, no sin antes señalar que, sin duda, se trata de una interesante vía de exploración.

Veamos ahora algunos ejemplos de las diferentes modalidades de traducción citadas, aplicadas a cuatro funciones concretas atribuibles a los juegos de palabras: fijar la atención del lector, divertir al lector, hacer una demostración de virtuosismo técnico y la economía lingüística.

## 5. Estudio de casos

### 5.1. Fijar la atención del lector

Uno de los efectos más frecuentes y previsibles de la utilización de juegos de palabras, derivado del hecho de que, en ellos, la lengua es utilizada de un modo *inhabitual*, es el de retener la atención del lector o, dicho de otro modo, *cautivarlo*, al modo de las técnicas publicitarias clásicas, de manera que sienta deseos de saber más, de leer por completo el texto en cuestión y que pueda recordarlo después con mayor facilidad.

Se trata de una técnica utilizada frecuentemente en publicidad, así como para titular monografías y artículos de periódico. El siguiente ejemplo está extraído de un artículo francés publicado en *Le Monde Diplomatique* en octubre de 2000, que trata sobre las polémicas entre economistas acerca de la necesidad de devaluar la divisa europea.

#### CASO 1

L'euro, le brut et le marchand

LE MONDE *diplomatique*



ACCUEIL NUMÉRO DU MOIS ARCHIVES MANIÈRE DE VOIR BLOGS CARTES PUBLICATIONS À PROPOS

> octobre 2000, page 1



## L'euro, le brut et le marchand

PAR IGNACIO RAMONET





El artículo reproduce un juego de palabras ligeramente modificado y basado en el título del famoso *spaghetti western* de Sergio Leone *Il buono, il brutto, il cattivo*, titulado en España *El bueno, el feo y el malo*. La película se titulaba, en su versión francesa, *Le bon, la brute et le truand* y es hacia este título francés hacia donde apunta el autor del artículo.

Si comparamos con la versión inglesa del mismo artículo, constatamos hasta qué punto la elección de una u otra técnica de traducción puede alterar el resultado final. La traducción inglesa *The real price of the cheap euro* entraría en la categoría C2 de nuestra tipología, es decir, traducción heteromorfa con transformación del juego de palabras en perífrasis. A nuestro juicio, resulta meramente descriptiva y acarrea una pérdida con respecto al texto de origen, cuya funcionalidad se ve amputada.

Así, el título francés del artículo, que podría considerarse como una traducción-adaptación del título original de la película en italiano, retiene sin duda la atención del lector mucho más que su versión inglesa, que juega exclusivamente con el contraste entre *real price* y *cheap*.

## 5.2. Divertir al lector

Los juegos de palabras pueden ser un instrumento del humor. En ese caso, su objetivo es provocar la risa, burlarse, ironizar, etc. La traducción de un juego de palabras debe entonces tratar de provocar el mismo efecto, reproduciendo la ruptura del registro, el cambio de tono, etc. Tomemos como ejemplo una vieja broma matemática de autor desconocido, hasta donde sabemos: *There are only 10 types of people in the world: those who understand binary and those who don't*. Si deseáramos traducirla al español, la mejor solución sería, a condición de haber comprendido la broma inicial, una traducción isomorfa: *Hay solo 10 tipos de personas: los que entienden los números binarios y los que no los entienden*.

Pero es ahí donde empiezan las dificultades: la complejidad del humor relacionado con juegos de palabras reside en el hecho de que el traductor debe comportarse constantemente como el lector ideal de Eco (2003). Esto significa que al traductor se le va a presuponer la capacidad de dar con todas las posibles interpretaciones de lo que el autor dijo en su texto de salida, sin descartar las más humorísticas o descabelladas.

Si no lo lograra (y ahí es donde entra en juego el bagaje cultural del traductor), difícilmente podría producir una traducción correcta. En el ejemplo anterior, si el bagaje cultural científico del traductor no incluye el sistema binario, difícilmente podrá traducir correctamente.

Tomemos ahora otro ejemplo de la prensa económica francesa en el que se ironiza de manera insistente con la tendencia de las empresas a enmascarar sus malos resultados con una terminología voluntariamente opaca.

**CASO 2**

Parlez-vous français?

**Le Monde**

Supplément Argent, lundi 17 mars 2003, p. 1

**Parlez-vous français ?****La COB constate que "10 groupes du CAC 40 ont eu recours à des termes financiers (...) sans définition précise"**

A force de prêcher dans le désert, la Commission des opérations de Bourse (COB) a fini par se lasser. Le gendarme des marchés répète, depuis plusieurs mois, que les sociétés doivent publier des résultats financiers compréhensibles et donc bannir les termes sans signification comptable - parfois bien commodes pour donner une vision avantageuse de la situation financière - ou du moins strictement les expliquer et les rendre comparables dans le temps. Bref, d'arrêter de sortir de leur chapeau des termes anglais comme l'Ebitda (Earning before interest, tax, depreciation and amortization), aux contours souvent mal définis ou à géométrie variable, plutôt qu'un classique résultat d'exploitation.

En este caso, el autor del artículo ha optado por la hipérbole para enfrentarse a una situación recurrente y sobradamente conocida por la prensa económica que consiste en que las empresas inventen constantemente nuevos términos para maquillar la realidad de sus cuentas.

El efecto buscado sobre el lector es eminentemente humorístico, al optar por el distanciamiento irónico más que por el escándalo o la denuncia descarnada. El autor reconoce la propia impotencia y trata de divertir al lector para imprimir el hecho en su memoria. Desde el punto de vista del periodista, aparentemente cansado de que tal situación se repita, como delata la expresión *prêcher dans le désert (predicar en el desierto)*, no hay solución para el problema.

Una posible traducción del titular podría ser homomorfa, es decir, utilizaría el mismo procedimiento humorístico (la ruptura de registro) aunque lo aplicaría a diferentes términos. Así podríamos utilizar la frase *¿habla usted mi idioma?* o incluso *hábleme en cristiano*. Ello evitaría la referencia explícita al francés y, en el primer caso, conectaría en la mente del lector el estrés que se vive al viajar a un país extranjero cuya lengua se ignora con el estrés sufrido por autoridades, periodistas y público en general a causa de las argucias terminológicas de las empresas que cotizan en bolsa. En el segundo caso, además de utilizar una expresión coloquial típica en castellano cuando no se entiende a su interlocutor, incluso se conseguiría cierta cohesión semántica entre los términos *cristiano* y *predicar*.

**5.3. Demostración de virtuosismo técnico**

Con el término *virtuosismo técnico* nos referimos al dominio de la escritura y del lenguaje. Algunos juegos de palabras son, para sus autores, el modo de demostrar una gran capacidad

técnica y aparecen, en nuestra opinión, no tanto para divertir al lector como para constituer, de modo indirecto, una prueba de fuerza, de dominio de la escritura.

Sería este el caso del texto publicado en *Le Monde* el 2 de diciembre de 2006. Se titula *Quo non ascendet?* y crea una analogía entre, por un lado, un problema económico (la cotización de ciertas materias primas) y, por otro lado, las carreras hípicas, manteniendo la comparación a lo largo de todo el artículo y entretejiendo una tupida red de metáforas económicas basadas en las carreras de caballos. Esto entraña una indudable dificultad técnica, contribuyendo a que el lector pueda llegar a admirar el trabajo del autor.

### CASO 3

Quo non ascendet?

## M Économie

ÉCONOMIE

Les données du « Monde »

Économie mondiale

Économie française

Entreprises

Emploi

### Quo non ascendet ?

Oui, jusqu'où ne montera-t-il pas, ce nickel infernal qui a bondi en séance, vendredi 1er décembre, au London Metal Exchange (LME), au-delà de son record de 1979, à 34 300 dollars la tonne à trois mois ?

LE MONDE | 02.12.2006 à 14h17 • Mis à jour le 15.01.2007 à 16h38 |

Par Alain Faujas

Abonnez vous à partir de 1 €

 Réagir
  Ajouter
 


Desde el punto de vista traductológico, sería importante tener bien presente el género textual sobre el que se está trabajando en cada momento, para estar seguros de la mejor estrategia que conviene adoptar y, sobre todo, para saber si el lector potencial de una traducción será capaz de comprender las equivalencias.

El tipo de demostración de virtuosismo al que hacemos referencia aquí aparece por supuesto más a menudo en textos literarios y generalistas que en textos especializados, pero el ejemplo citado apareció concretamente en la sección de economía de *Le Monde*, y no constituye un caso aislado.

Por supuesto, semejantes “demostraciones de fuerza” que incluyen series hiladas de juegos de palabras de tal complejidad no son nunca fáciles de traducir y resulta muy difícil encontrarles equivalencias satisfactorias: a veces se requieren horas o incluso días de reflexión

para dar con soluciones que podamos denominar “elegantes”. Lo que sin duda nos llevaría a preguntarnos si el traductor dispone, por lo general, de ese tiempo.

Nos limitaremos aquí a analizar dicho artículo como ejemplo de los dos siguientes tipos de traducción, el C2 (traducción heteromorfa de un juego de palabras en no juego de palabras) y el C3 (traducción heteromorfa de un no juego de palabras en juego de palabras).

Respecto del primer caso, la traducción heteromorfa de juego de palabras en no juego de palabras, tomaremos como referencia el siguiente párrafo del artículo citado anteriormente:

*Les “cracks” sélectionnés par ces turfistes de la finance? Côté industrie seront privilégiés le nickel et le zinc, sans lesquels le bâtiment, l'automobile, l'ordinateur, l'aéronautique ne seraient pas ce qu'ils sont.*

El juego de palabras en francés incluiría *cracks* (referido a los buenos caballos de carreras, que son como valores bursátiles por los que apostar) y *turfistes de la finance* (referido a los aficionados a las carreras de caballos... de las finanzas). La traducción hacia el español, conservando el juego de palabras, resultaría muy problemática, y ello por dos motivos.

En primer lugar, porque si bien es cierto que *crack* figura en el DRAE, y que su tercera acepción alude concretamente a “caballo que destaca en las carreras”, no lo es menos que se trata de un antiguo anglicismo muy poco frecuente en español moderno. En nuestra opinión, pocos lectores hispanohablantes estarían hoy día en disposición de asociar dicha palabra con las carreras de caballos.

En segundo lugar, porque la traducción de *turfistes* requeriría igualmente de una perífrasis, ya que, si bien existió *turfista* en español, y tuvo cierto uso durante los años 20 y 30 del siglo XX, hoy día ni siquiera figura en el DRAE, y resultaría todavía más difícil encontrar a un hispanohablante que supiera lo que significa (a no ser que conozca el inglés e, idealmente, su vocabulario hípico).

Por tanto, la prudencia nos aconsejaría, en este caso, optar por una traducción sin juegos de palabras, como la que proponemos aquí en cursiva:

*¿Y quiénes son sus favoritos? Por lo que se refiere a la industria, el níquel y zinc son los preferidos, ya que sin ellos ni la construcción, ni los automóviles, ni los ordenadores ni la aeronáutica serían lo que son ahora.*

En el segundo caso, la traducción heteromorfa de no juego de palabras en juego de palabras, o dicho de otro modo, la creación de un juego de palabras ex nihilo, es una técnica que puede resultar discutible desde un punto de vista deontológico, ya que rozaría (o superaría, según los autores) las fronteras mismas de lo que se considera tradicionalmente como las prerrogativas del traductor, o incluso las rebate abiertamente.

Al no ser este problema concreto el objetivo del presente trabajo, no entraremos en el fondo filosófico de la cuestión, ampliamente tratada por Eco (2003), y nos limitaremos a ejemplificarla sin entrar en valoraciones. Ahora bien, como decíamos anteriormente, una traducción heteromorfa de tipo C3 presupondrá siempre una asunción de responsabilidad por parte del traductor, para evitar caer en la fabulación o la invención pura y simple.

Tomemos el siguiente ejemplo del mismo artículo anteriormente citado:

Pas les producteurs, qui s'attendent, comme le suisse Xstrata, à ne pouvoir satisfaire totalement la demande mondiale jusqu'à la fin de la décennie. La faute à la Chine, bien sûr, et à l'acier devenu Inox par l'adjonction de nickel et *dont le monde ne peut plus se passer*.

Podríamos traducir el párrafo del siguiente modo:

Desde luego no los productores que, como el suizo Xstrata, ya calculan que no podrán satisfacer toda la demanda internacional hasta el final de la década. Por culpa de China, obviamente, y del acero que se convierte en Inox al añadirle níquel, *al que el mundo se ha vuelto adicto*.

Parecería contextualmente justificado utilizar el concepto de *adicción* para describir la situación. Sin embargo, que pudiera ser un buen texto no implica que vaya a ser una buena traducción. Como señala Eco (2003: 110):

Ci sono delle traduzioni che [...] riescono a dire di più (ovvero sono più ricche di suggestioni) degli originali. Ma di solito questo evento riguarda appunto l'opera che si realizza nella lingua di arrivo, nel senso che pone a capo a un'opera apprezzabile per se stessa, non come versione del testo fonte. Una traduzione che arriva a "dire di più" potrà essere un'opera eccellente in se stessa, ma non è una buona traduzione.

Por tanto, una traducción heteromorfa de tipo C3 será posible exclusivamente si concedemos al traductor una libertad absoluta para hacer las modificaciones que estime oportunas y, en consecuencia, admitimos que el resultado será un texto diferente del original, en mayor o menor medida.

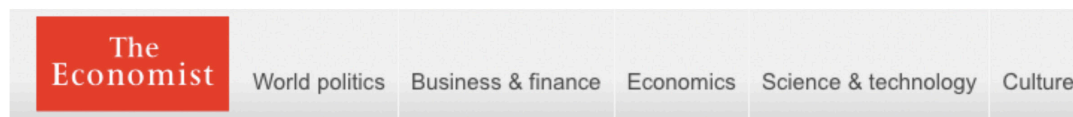
#### 5.4. Economía lingüística

Una última función de los juegos de palabras, probablemente más inesperada, sería la de ahorrar palabras. En efecto, a pesar de que, en primera instancia, pueda resultar contraintuitivo, un juego de palabras no siempre supone una *inflación* lingüística: en muchas ocasiones, produce más bien una *deflación*, basada en elipsis, acortamientos y fusiones de varias palabras o expresiones.

Tomemos como ejemplo el título del siguiente artículo de la revista *The Economist*, publicado el 19 de abril de 2007.

**CASO 4**

A Winter of Liberal Discontent

**Canada**

## A winter of Liberal discontent

**The Liberals' new leader fails to boost the party's flagging fortunes**

Apr 19th 2007 | OTTAWA

Lo que tenemos aquí es un juego de palabras basado en el primer verso de la célebre obra de William Shakespeare: *Ricardo III*. El juego de palabras no solo se encuentra totalmente justificado contextualmente (en la medida en que la situación descrita por el artículo es precisamente comparable al argumento de la obra), sino que además puede considerarse como un recurso de economía lingüística, ya que resume, de un modo preciso y rápido (para el lector culto de la lengua origen, el inglés) todo un contexto que sin ello requeriría largas explicaciones. Dicho contexto es el de las traiciones que es capaz de llevar a cabo el miembro de un grupo determinado, en este caso político, con tal de alcanzar el poder, aunque eso lleve al grupo entero, incluido él mismo, al desastre.

Para su traducción, podríamos utilizar una traducción *isomorfa*, basada por lo tanto en aplicar el mismo patrón de economía lingüística. Así, ello consistiría en utilizar el mismo verso de Shakespeare (en su versión española obviamente) para replicar satisfactoriamente el efecto creado en el texto de salida, sin modificar nada más en la lengua de llegada. El resultado sería *Un invierno de descontento liberal*.

Sin embargo, hay una diferencia: desde el punto de vista del traductor, la función de economía lingüística de los juegos de palabras resulta difícil de mantener en ciertas ocasiones puesto que puede surgir la necesidad de explicitar lo que en el texto de salida quedaba implícito. Esto es debido a la diferencia de conocimientos culturales (que no necesariamente de nivel cultural) entre el destinatario del texto de origen y el destinatario del texto de llegada, necesitando el segundo, en casi todos los casos, una mayor explicitación, por la diferencia de bagaje cognitivo entre ambos.

Así, retomando nuestro ejemplo, como traductores podríamos estimar que los conocimientos sobre Shakespeare de un lector hispanohablante culto son menores que los de un

lector angloparlante culto equivalente, asumiendo que lo que es evidente para el segundo no lo es tanto para el primero. En tal caso, abandonaríamos la opción de la traducción isomorfa de tipo A del juego de palabras para orientarnos más bien hacia una traducción heteromorfa de tipo C1 (sustitución libre por otro juego de palabras: *El invierno de los cuchillos largos*, que apuntaría naturalmente hacia el concepto de *asesinatos políticos*) o tipo C2 (sustitución libre por una perífrasis: *El invierno de todas las traiciones*, que haría más explícito el significado).

## 6. Conclusiones

En el presente trabajo, hemos visto cómo los juegos de palabras se utilizan a menudo en la prensa especializada y más concretamente en la prensa económica con el objetivo de facilitar la comprensión o la transmisión de un tema o un concepto complejos del modo más simple posible.

Hemos recordado también que el uso de juegos de palabras no es exclusivo de los textos de carácter literario, ya que las funciones metalingüística y poética del lenguaje están presentes también en los textos especializados. Sin embargo, su traducción en el ámbito de la economía y las finanzas apenas se ha investigado.

Por ello, hemos analizado las funciones y los efectos de los juegos de palabras en el discurso económico, así como algunas de las técnicas y metodologías de traducción correspondientes y más apropiadas, viendo algunos de los límites de cada una de ellas.

Como hemos podido comprobar, en función del tipo de juego de palabras, se pueden utilizar con mayor o menor efectividad las diferentes técnicas de traducción que clasificamos en tres grandes grupos: tipo A: traducción isomorfa del juego de palabras (igual forma); tipo B: traducción homomorfa (forma similar), y finalmente tipo C: traducción heteromorfa (también conocida como traducción libre), que a su vez podría dividirse en tipo C1 (sustitución por otro juego de palabras), tipo C2 (sustitución de un juego de palabras por una perífrasis) y tipo C3 (sustitución de una perífrasis por un juego de palabras).

Concluiremos diciendo que, como señalamos anteriormente, consideramos como una pista de trabajo prioritaria para el futuro el analizar en detalle la jerarquía o calidad relativa de dichas categorías desde el punto de vista traductológico, basándose en un estudio pormenorizado de encuestas entre los lectores y los propios traductores.

En cualquier caso, el estudio de las funciones y los efectos de los juegos de palabras resultará fundamental para fijar una metodología constante y coherente para su traducción. Tanto los traductores generalistas como los traductores especializados podrán beneficiarse de sus aplicaciones.

## 7. Bibliografía citada

ALCARAZ VARÓ, Enrique, 2001: “Problemas metodológicos de la traducción del inglés de los negocios” en José CHABÁS, Madeleine CASES y Rolf GASER (eds.): *First International Conference on Specialized Translation*, Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 11-21.

BARCELÓ MARTÍNEZ, Tanagua, e Iván DELGADO PUGÉS, 2015: “Las metáforas en los textos periodísticos franceses sobre la Bolsa: estudio a partir de un corpus electrónico” en Daniel GALLEGO HERNÁNDEZ (ed.): *Current Approaches to Business and Institutional Translation*, Bern: Peter Lang, 105-117.

CALVO FERRER, José Ramón, 2010: “La articulación comunicativa del lenguaje de las finanzas y su traducción al español” en Rosario CABALLERO RODRÍGUEZ y María Jesús PINAR SANZ (eds.): *Ways and modes of human communication*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1193-1204.

Eco, Umberto, 2003: *Dire quasi la stessa cosa. Esperienze di traduzione*, Milan: Bompiani.

GALLEGO HERNÁNDEZ, Daniel, 2012: *Traducción económica y corpus. Del concepto a la concordancia*, Alicante: Universidad.

GUIRAUD, Pierre, 1976: *Les jeux de mots*, Paris: PUF.

HENDERSON, William, 1982: “Metaphor in Economics”, *Economies* 18, 147-153.

HENRY, Jacqueline, 2003: *La traduction des jeux de mots*, Paris: Presses Sorbonne Nouvelle.

JAKOBSON, Roman, 1963: *Essais de linguistique générale*, Paris: Les Éditions de Minuit.

MATEO MARTÍNEZ, José, 2015: “La traducción de los neónimos financieros del inglés al español: recursos y estrategias”, *Puntoycoma: Boletín de los Traductores Españoles de las Instituciones Europeas* 142, 17-32.

VANDAELE, Sylvie, y Leslie LUBIN, 2005: “Approche cognitive de la traduction dans les langues de spécialité: vers une systématisation de la description de la conceptualisation métaphorique”, *Meta* 50 (2), 415-431.